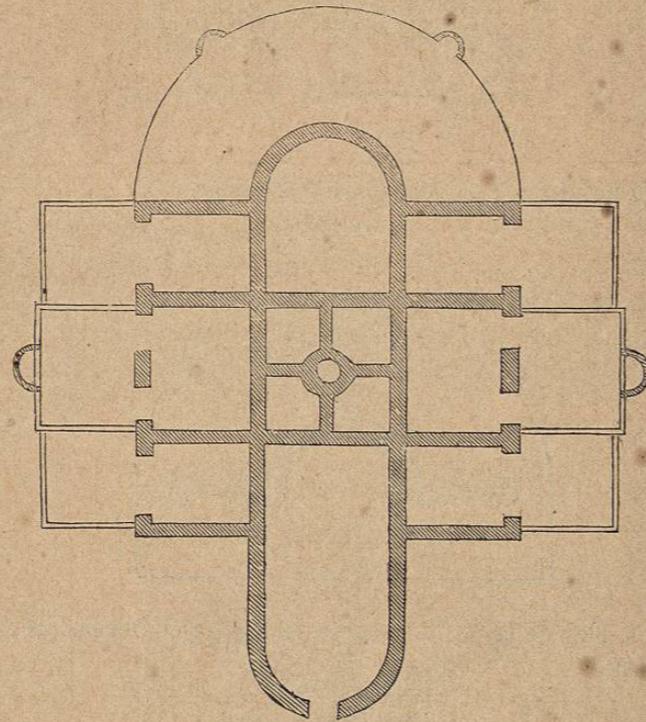


V. Las formas mixtas.

Aquí hay una mezcla de tipos. Son paralelogramos rectilíneos, combinados tan pronto con líneas semicirculares, tan pronto con líneas radiadas, tan pronto con líneas cruciformes.

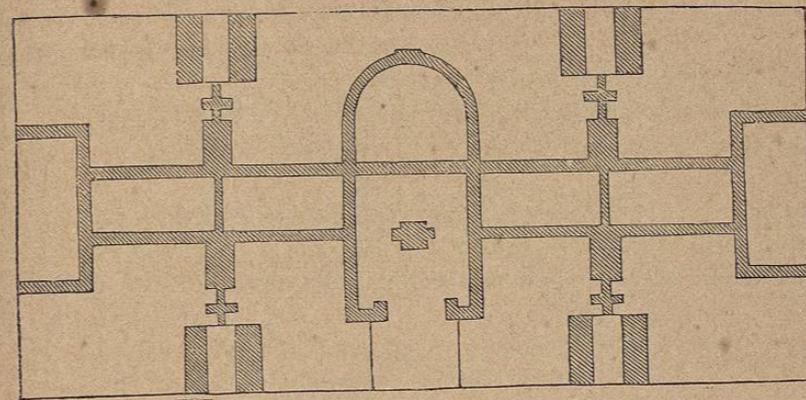
Se la encuentra en el plano para un asilo de enajenados central en Alençon, departamento del Orne, inserto en una colección de arquitectura titulada *France moderne*.

Figura 30.



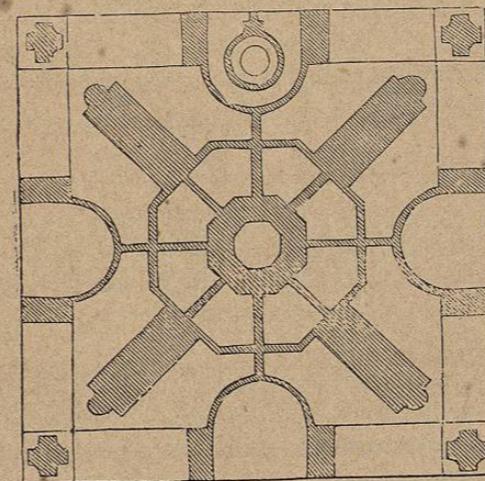
Se la observa en un plano publicado por la Comisión belga encargada de formular las bases de una nueva ley sobre los enajenados.

Figura 31.



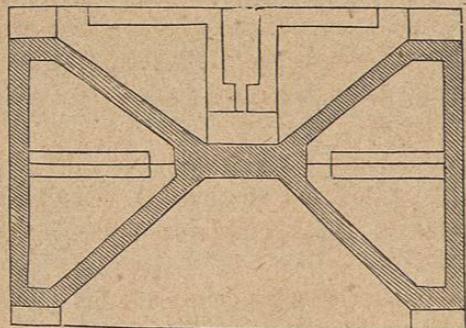
En un plano suministrado por el Sr. Ferrus é inserto en su libro titulado *Des Aliénés*.

Figura 32.



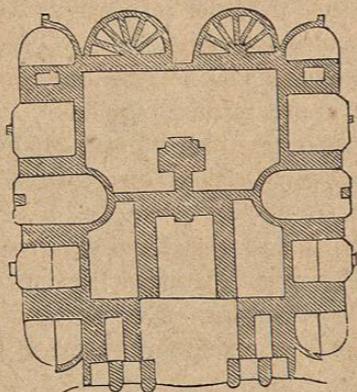
En el plano que ha sido propuesto para un establecimiento central en Irlanda, que vió la luz en la obra del Sr. Schleem sobre los asilos de enajenados de Inglaterra.

Figura 33.



Este tipo reviste cierta complicación en el plano que el Sr. Girard ha unido á su trabajo sobre la construcción y dirección de los manicomios.

Figura 34.



Por último, el Dr. Lockardt-Robertson ha sido el promovedor en Inglaterra de lo que llama *Block-system*, y consiste en construcciones aisladas, diseminadas en un vasto terreno y no reunidas por un corredor común.

1. Hay algunas formas que, aunque sencillas y convenientes en apariencia, se oponen á que podamos conseguir el objeto que nos proponemos. La mayor parte de las líneas observadas en los planos de los establecimientos que han sido realizados en los últimos tiempos son defectuosas, dificultan la marcha del servicio. Todo el local no es á menudo más que un largo corredor.

De todas las líneas, las radiantes son las ménos ventajosas.

—Favorables á un sistema de vigilancia central, preconizadas en las cárceles, sólo deben invocarse cuando se trate de establecimientos penitenciarios.

—En los manicomios se trata de dispersar á los enfermos; la vigilancia central no es más que una medida secundaria; debe plantearse principalmente en los comedores, en las salas de reunión y en los dormitorios.

—La forma radiada concentra demasiado las poblaciones y, por consiguiente, provoca la agitación y los ruidos.

—En el punto central favorece las corrientes de aire.

—Da un aspecto desagradable á las habitaciones; por poco considerable que sea la cifra de los enajenados, obliga al arquitecto á aumentar los pisos.

Para hacer un buen plano, es preciso agrupar en lo posible las principales habitaciones alrededor del centro, y colocar las salas, los jardines hácia los puntos exteriores.

Los cuadrados permiten clasificar fácilmente á los enfermos y multiplicar las salas de una manera regular.

2. Entre todas las formas proyectadas, admitidas y ejecutadas, la de los *cuadrados oblongos cruzados* ofrece, en mi concepto, mejores disposiciones.

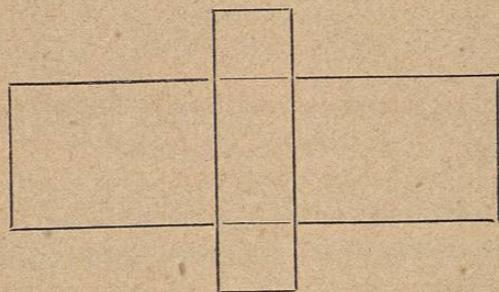
a) Los cuadrados oblongos cruzados favorecen las bellas líneas geométricas. b) Hacen posible la multiplicación de los comedores, salas y dormitorios. c) No exigen más que un corredor para gran número de habitaciones. d) Facilitan el servicio interior.

Las líneas capitales, puestas en relación con las divisiones principales, indican los corredores, las galerías, las salas.

Voy á trazarlas, y á indicaros el camino que debe seguirse para llegar á la concepcion del conjunto del plano. Tomo el que he dado á la Administracion de la ciudad de Gante para el nuevo establecimiento que debe construirse. El terreno comprende cinco hectáreas; el establecimiento, cuando esté terminado, podrá contener, por lo ménos, 300 enajenados.

Tiro, pues, dos cuadrados oblongos á manera de cruz. Hago primero este trabajo bajo la forma de croquis, sin compases, sin regla, sin medida; es un primer ensayo.

Figura 35.



Estas son las líneas fundamentales del plano, que marcan sus grandes divisiones.

Desde luego procuro establecer una habitacion central. Alrededor de esta habitacion trazo con otras líneas grandes divisiones.

Figura 36.



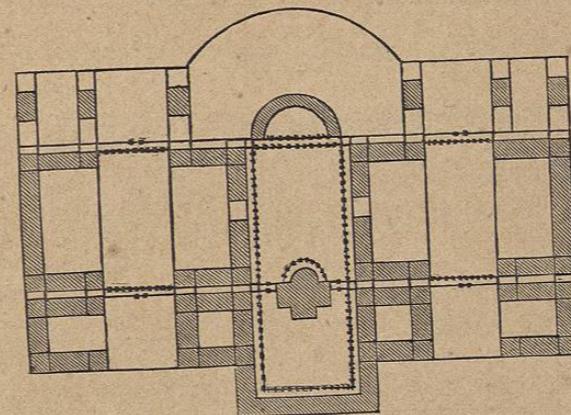
Hecha esta primera operacion, formo las grandes vías de comunicacion, dibujo las galerías.

Figura 37.



Establezco las salas, regularizo las alcobas, indico las celdas.

Figura 38.



Despues se procede á un dibujo más correcto, se establece la escala métrica, se dan á todas las partes las proporciones que exigen, y luego se entra en detalles.

El arquitecto debe saber próximamente cuál es la extensión del terreno necesario, en cuya evaluación es fácil equivocarse.

Puede suceder, por ejemplo, que se dé un desarrollo exagerado á las habitaciones de servicio, en detrimento de las habitaciones y jardines dedicados á los enfermos. En muchos planos he observado este defecto.

El arte consiste, pues, en utilizar el terreno, en distribuir bien las ventanas y claraboyas, en colocar chimeneas en el centro y esparcirlas también en la circunferencia del local.

Calculo que una superficie de cinco hectáreas basta para un establecimiento de 300 á 350 enfermos del mismo sexo, sin contar los terrenos laborables que deben rodear á las construcciones y estar en relación con la importancia de los establecimientos agrícolas. Esto equivale á unas dos hectáreas por cada 100 enfermos.

Creo que se podrían establecer con mucho éxito, junto al asilo, colonias rústicas habitadas por cultivadores, en las cuales se colocaría á los enajenados sometidos al régimen de la casa: serían, en cierto modo, los satélites del establecimiento.

CASAS DE UN SOLO PISO Y DE VARIOS

Esquirol no quiere varios pisos en la construcción de los establecimientos de enajenados: prefiere una casa de un piso, y alega la facilidad del servicio, la clasificación de los enfermos y las desgracias que de este modo serían menos frecuentes. Pero la experiencia ha probado que este sistema presenta grandes inconvenientes y obstáculos invencibles.

(El Sr. Falret dice: « Al pedir manicomios de un solo piso para la generalidad de los enajenados, se ha creído, quizás infundadamente, que la mayor parte de los enajenados son furiosos, ó cuando menos peligrosos. » — *Visita á Illenan.*)

1. Si el establecimiento debe contener una numerosa población de enajenados, apenas se puede realizar el sistema de Esquirol, por la gran extensión que hay que dar al terreno y á las construcciones. La misma objeción puede hacerse al sistema de los pabellones separados ó *Block-system*.

2. Está fuera de duda que, salvo algunos enajenados, los turbulentos, algunos agitados y ciertos sujetos atacados de suicidio, todos los demás enfermos pueden alojarse convenientemente en pisos altos.

3. Bajo el punto de vista de la higiene, los dormitorios deben colocarse sobre todo en un piso alto.

4. Respecto á las distracciones, la construcción de varios pisos es también indispensable.

Es, pues, ventajoso seguir un régimen mixto; limitarse á la planta baja para los enfermos agitados, turbulentos, peligrosos, y construir pisos para el mayor número posible de enajenados.

Es útil elevar el suelo unos dos pies, á fin de prevenir los efectos de la humedad.

TERCERA PARTE

CLASIFICACION DE LOS ENAJENADOS

Dos modos se han preconizado hasta aquí para la clasificación de los enajenados.

1. Uno teórico, según el cual los enfermos se clasifican con arreglo al género nosográfico de su enfermedad.

2. Otro práctico, empírico, basado en la influencia perjudicial ó favorable que los enajenados pueden ejercer mutuamente unos sobre otros.

El primero comienza á ser generalmente abandonado.

Reunir á los melancólicos, es condenarlos á vivir en una atmósfera de tristeza.

Reunir hombres suicidas, es excitarles á actos deplorables.

Reunir hombres apáticos, es descuidar los medios de distracción que pueden suministrar los enfermos dotados de un humor alegre y jovial.

Esto equivale á hacer imposible el trabajo.

El objeto que debemos proponernos es impedir que los enfermos se perjudiquen, tenerles alejados de los ruidos, de la agitación, de las escenas de tumulto.

Por todas partes se siente la necesidad de seguir una división basada en las influencias favorables ó desfavorables que los enaje-